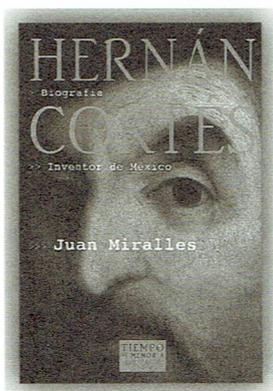


Lorenzo Meyer, *El cactus y el olivo: las relaciones de México y España en el siglo xx*, Océano, México, 2001.

Con una bien trazada línea argumental, Meyer presenta diversos aspectos del vínculo entre México y España como parte de un todo orgánico. Conocemos en esta obra datos inéditos sobre momentos políticos esenciales, detalles sobre actividades concretas y sobre los conflictos que enfrentaban los españoles en México. Se tiene especial referencia a la dinámica de los flujos migratorios, su participación en la economía y en la conformación de una clase media centrada en las ciudades.

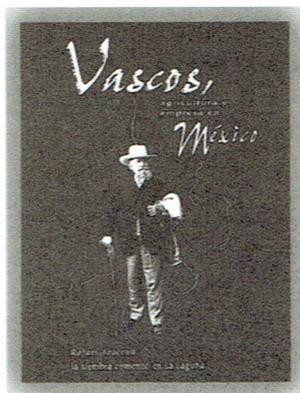
Los hechos apoyan la tesis de la "apuesta equivocada": la España posterior a la Independencia de México no fue sensible a lo que ocurría en este país y, según el autor, eligió el camino erróneo en este aspecto de su política exterior. Sin embargo, y empleando la indispensable comparación de los hijos que se emancipan de sus padres, ambos países terminaron por construir una relación sólida, en un contexto que supo de grandes guerras y transformaciones.

Las plantas que dan nombre a este libro aluden a la centenaria relación entre el otrora territorio conquistado y el reino conquistador. Aunque varias obras han abordado ese encuentro, escasean los estudios sobre la relación de los dos países en su edad adulta, libre uno del otro. En esta investigación, Meyer explora los vínculos entre México y España una vez consumada la Independencia. *El cactus y el olivo* cuenta la difícil interacción de dos naciones inmersas en sus procesos históricos. Una, enfrentada a una revolución. Otra, en el debate sobre la forma de gobierno que debía adoptar.



Juan Miralles, *Hernán Cortés: inventor de México*, Tusquets, México, 2001.

Juan Miralles se ha dedicado durante treinta años a investigar sobre el personaje del conquistador y nos entrega la que tal vez sea la primera biografía exhaustiva de Cortés, la que hace un mayor acopio de los testimonios de primera mano de los cronistas y desecha los dudosos o apócrifos para trazar un retrato crítico y ponderado del personaje. Miralles intenta reconstruir todos los aspectos de la vida de Cortés a partir de una información copiosísima. No hay asunto que quede en la sombra hasta donde es posible averiguar la verdad histórica con los documentos disponibles: desde el contexto español de la época hasta la propia gesta de la conquista, seguida paso a paso en sus dimensiones heroica, militar y humana. Tampoco descuida esta biografía los aspectos más íntimos del personaje, como sus relaciones sentimentales y su vida amorosa, y revela un final desdichado, a pesar de sus logros, que mueve al lector, incluso, a la conmiseración. Con su lectura cambiará también la imagen que tenemos de los personajes que lo rodearon: los gobernantes aztecas, sus lugartenientes, las disputas entre los diversos pueblos indígenas o el papel del mismo Bartolomé de las Casas.



Vascos, agricultura y empresa en México: Rafael Arocena, *la siembra comenzó en La Laguna*, Universidad Iberoamericana Laguna, Fundación E. Arocena, Miguel Ángel Porrúa, México, 1999.

Se trata de la historia de un emigrante vizcaíno, Rafael Arocena y Arbide, nacido en Arruncudiaga en 1847, quien a base de esfuerzo, ahorro y visión, se convirtió en uno de los más prominentes hombres de negocios de la Comarca Lagunera. Esta fascinante relación arranca desde el siglo xvi con Pedro Barbachano-Arocena, nacido en Ceberio (Vizcaya) en 1555 y que fuera tirador y fundidor de hierro; continúa con la historia de sus descendientes durante los siglos xvii, xviii y xix.

Arocena llegó a la Ciudad de México a la caída del Imperio de Maximiliano. Su acierto fue mirar hacia el norte del país en una época en que desde el centro sólo se apreciaban desiertos inhóspitos, gente remota y extraña. Acertó a justipreciar la capacidad productiva de las tierras laguneras y alcanzó en pocos años a convertirse en un importante cosechero algodónero y pionero de las industrias jabonera y azucarera.

La edición de esta obra es fruto de la fecunda colaboración entre la Universidad Iberoamericana-Laguna, la Fundación E. Arocena y el Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Se contó además con la aportación de documentos de la mencionada Fundación y la donación de los archivos de la familia Zunzunegui-Arocena.

